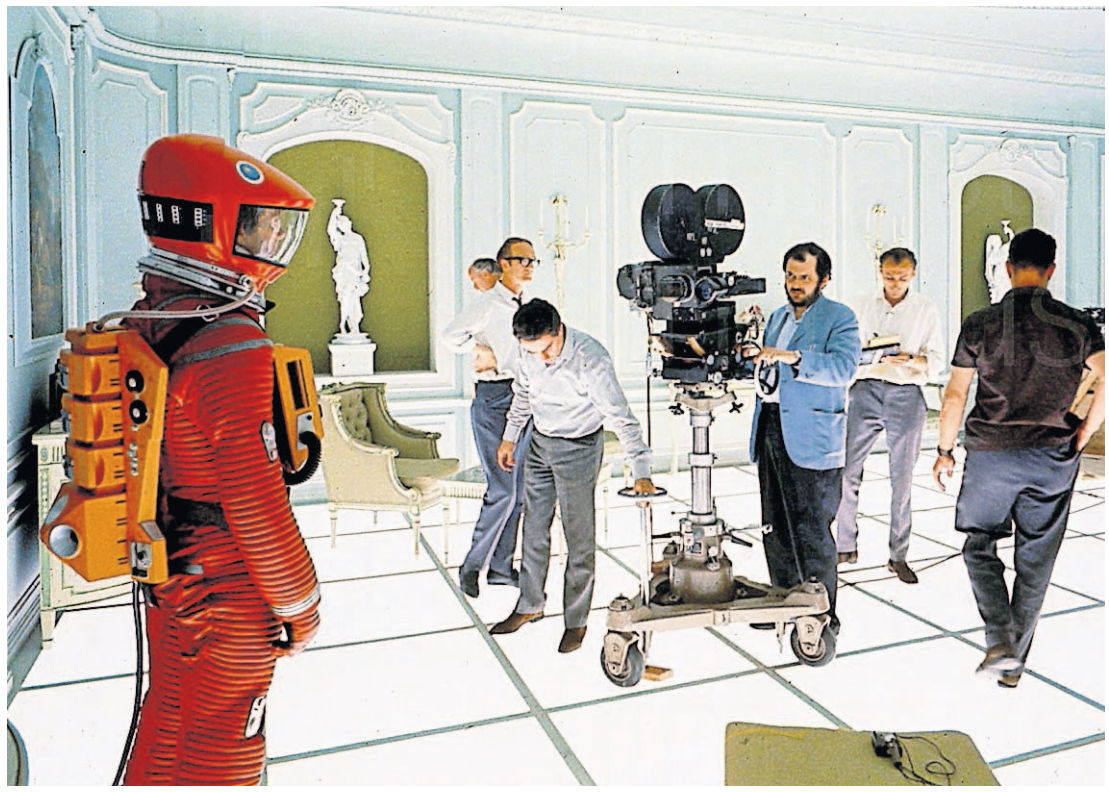
LECTURAS | NOVEDADES

Desmontando a Kubrick

La incomparable trayectoria del director de '2001, una odisea en el espacio' continúa sumando libros que tratan de descifrar su legado cinematográfico

ANTONIO BORDÓN

Creo que convendrán conmigo que Stanley Kubrick (1928-1999) fue uno de los cineastas más influyentes en la historia del cine. Su influencia todavía hoy en día es enorme y difícil de definir en toda su amplitud. No sólo por la gran cantidad de libros escritos sobre su persona y sus películas, así como documentales sobre su vida y leyendas urbanas que especulan con la posibilidad de que las imágenes de la llegada del hombre a la Luna en 1969 constituyeran un monumental engaño de Kubrick, quien habría afrontado el encargo del presidente Richard Nixon en los ratos libres que le dejaba el rodaje *2001, una odisea del espacio*, sino también por los logros fílmicos que alcanzó a lo largo de su carrera, pese a que el único Oscar que se le concedió fue por los efectos especiales de *2001, una odisea del espacio.*

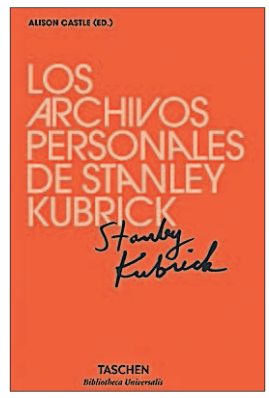


Stanley Kubrick en el rodaje de '2001, una odisea en el espacio'. | LA PROVINCIA/DLP

Parece ser que la fiebre Kubrick continúa a tenor de los últimos libros publicados en 2016, *Los archivos personales de Stanley Kubrick* (Taschen), editado por Alison Castle, y *Kubrick en la luna* (Errata naturae) de Hector Sánchez y David Sánchez, y los que ya se anuncian para 2017, como *Mi vida en rojo Kubrick* (Alpha Decay) donde Simon Roy, explora al completo *El resplandor*, cuya visión "se grabó a fuego en mi memoria siguiendo un proceso análogo al de la formación de un fósil. Por mucho que me dijera que no eran más que imágenes emitidas por televisión, una sensación malsana se apoderó de mí definitivamente, como si el hombre negro que había pronunciado esas palabras ["¿Te apetece un helado, Doc?"] me mirase con sus ojos de carbón a mí, y no al niño llamado Danny, que aparece un tanto apartado en el umbral de la cámara frigorífica".

Para los amantes del director de *Espartaco, Lolita* y *La naranja mecánica, Los archivos personales de Stanley Kubrick* supone una oportunidad de rastrear las motivaciones del director americano e incluso de indagar en los vericuetos del proceso de creación, aunque como afirmó Kubrick en la revista *Rolling Stone*: "La prueba de fuego de una obra de arte es, en definitiva, nuestro apego a ella, y no nuestra capacidad de explicar por qué es buena". En estos archivos, los lectores hallarán bastantes oportunidades para comprobar ese apego en los artículos de Gene D. Phillips, Thomas M. Pryor, Raymond Haine, Jay Varela, Carolyn Geduld, Anthony Frewin, Herb A. Lightman, Michel Ciment, Rodney Hill y Alison Castle, entre otros incondicionales del cineasta. Para los demás, Kubrick se revelará como un director absolutamente brillante e incansable: "Pedirme que descanse una temporada del cine sería como pedirle a un niño que descanse una temporada de jugar".

Kubrick en la luna
HÉCTOR SÁNCHEZ Y DAVID SÁNCHEZ
Errata Naturae, 304 páginas



Los archivos personales...
VV.AA.
Taschen, 861 páginas

Cada película tiene pautas de preparación y rodaje parecidas, salvando las diferencias entre unas y otras. Lo que sí es diferente es quién está al frente. Por eso *Los archivos personales de Stanley Kubrick* dejan voluntariamente en la sombra sus matrimonios y sus hijos, así como la rumorología existente sobre él ("Casi todo lo que leo sobre mí es grotescamente falso [...]. Pero esas historias han aparecido tantas veces que ya tienen vida propia"), para ocuparse de solamente de sus películas, tanto las que rodó como las que no llegó a rodar, como *Napoleón*, aunque la influencia de este proyecto, que tal vez pudo haber dado lugar a su mejor obra, se hizo notar en casi toda su obra posterior.

> Resulta especialmente lamentable que nunca consiguiera sacar a la luz la adaptación de la biografía de Napoleón

> Supone una oportunidad para rastrear las motivaciones del director americano

Aunque los proyectos malogrados de Kubrick fueron muchos (*Inteligencia artificial, Mentiras en tiempos de guerra, Ayran Papers*), es especialmente lamentable que nunca consiguiera ver la luz la adaptación de la biografía de *Napoleón* de Felix Markham. El director de fotografía John Alcott afirmó que Kubrick había llevado una investigación tan exhaustiva de la vida del emperador francés que "prácticamente podía decir dónde se encontraba Napoleón cada día de su vida". La muerte hizo que *Eyes Wide Shut*, basada en la novela *Relato soñado* de Arthur Schnitzler, fuera la última película de Kubrick, un film irregular pero que pone en evidencia que la capacidad de fabulación del cineasta se hallaba lejos de estar agotada.

Doble moralidad

A. B.

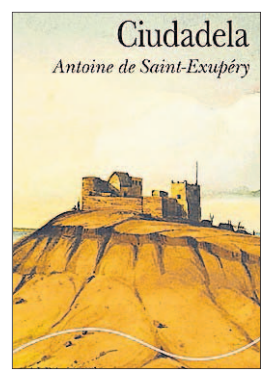
El autor de *Una temporada en el purgatorio* se hizo famoso por sus chismes sobre la alta sociedad y sus exclusivas sobre polémicos procesos judiciales, como el del ex jugador de fútbol americano O.J. Simpson. Con esta novela, publicada en 1993, dos años antes de que Simpson fuera absuelto del asesinato de su ex esposa, Dominick Dunne dinamitó las bases de la novela criminal sacándola de los bajos fondos. El logro de Dunne fue introducir una tácita acusación contra la política de doble moralidad de la justicia americana, tomando como inspiración el asesinato de su hija, estrangulada por su ex novio en 1982. Nietzsche dijo que lo peor no es descubrir un engaño sino que eso implica que en adelante seremos incrédulos.

Una temporada en el purgatorio
DOMINICK DUNNE
Libros del Asteroide
480 páginas

Pensamiento póstumo

A. B.

Alba reedita uno de los grandes libros espirituales del siglo XX. En la misma línea de *Así habló Zaratustra, Los siete pilares de la sabiduría* y *Los apuntes de Malte Laurids Brigge, Ciudadela* de Antonie de Saint-Exupéry funciona mejor en su dimensión metafórica que en su literalidad. Pero sobre todo lo que confirma el interés cada vez mayor de esta obra póstuma, que recoge el pensamiento del autor de *El principito*, es su capacidad de síntesis: "No me interesa aquel que haya conocido, llevado en litera, mil cimas de montañas y así observado mil paisajes porque, en primer lugar, no conocerá uno solo verdaderamente y, luego, porque mil paisajes no constituyen más que una partícula de polvo en la inmensidad del mundo".



Ciudadela
ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY
Alba
600 páginas